Querido amigo:

Por correo aparte te envío el libro de Julián Marías La felicidad humana.

Supongo que tu indisposición durantem nuestro encuentro en el hotel Sanvy desaparecería con el descanso. Lamento que mi porpeza para las Menguas habladas impidiese durante la cena la conversación "a tres" que hubiera sido deseable. Transmite a Priscilla mis excusas por ello.

Te imagino sumergido en pleno Regreso del infier no - ¿o tal vez en los Principios de la estética? -. ¿Cuándo sale El juego de la verdad?

Espero que los "nuevos vientos" del ya empezado 1988, de que me hablabas en tu última carta, sigan siendo para ti - para tu producción - todo lo
prósperos que permiten augurar su feliz iniciación
- la diferncia entre premiado y finalista, a estos
efectos, es irrelevante, e incluso hay razones de peso para pensar que, en la mayoría de los casos, el
mérito principal sea el del segundo - y los proyectos
ya en activa vía de realización. Es lo que muy de
veras desea tu viejo admirador y buen amigo

P.S.- Hablé con Marías y aludí a nuestra conversación sobre él. Se mostró, como siempre, cordial hacia ti y coincidió contigo en que no encontraba ninguna razón objetiva para vuestra larga incomunicación.